



Polarización y protestas: ¿qué escenarios se abren tras el llamado a “desobediencia civil” en Colombia?

Posted on Julio 1, 2026

El llamado de Iván Cepeda a la “desobediencia civil” llevará al límite la polarización política y promete dificultar la gobernabilidad del presidente electo Abelardo de la Espriella, señalaron expertos a Sputnik. Para los analistas, la convocatoria de Cepeda puede traducirse en protestas callejeras que podrían derivar en un escenario de violencia.

El excandidato a la Presidencia de Colombia anunció que emprenderá el camino de la “desobediencia civil pacífica” y no reconocerá al Gobierno del futuro mandatario, esto si no renuncia a su ciudadanía estadounidense y aclara si pertenece a “alguna agencia de seguridad de EEUU”.

“Si estas condiciones de legalidad no se cumplen, como líder de la oposición y candidato que obtuvo más de 12 millones de votos en la elección, no me prestaré para esta violación de nuestra soberanía y emprenderé el camino de la desobediencia civil pacífica”, aseguró Cepeda en su discurso.

El referente del Pacto Histórico acotó que su decisión “implica no reconocer la autoridad de alguien que no responde a la defensa de la soberanía nacional”.

□ Polarización y protestas: ¿qué escenarios se abren tras el llamado a "desobediencia civil" en Colombia?

□ El llamado de Iván Cepeda a la "desobediencia civil" llevará al límite la polarización política y promete dificultar la gobernabilidad del presidente electo Abelardo de...
pic.twitter.com/FTItQKw3th

— Sputnik Mundo (@SputnikMundo) July 1, 2026

El posible escenario

En un diálogo con Sputnik, el analista político y académico de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) Juan Lozano sostuvo que el llamado de Cepeda “profundiza aún más el ejercicio de polarización que actualmente experimenta el país” y que se ha alimentado en los últimos días con acusaciones por parte del presidente electo sobre presuntos hechos de corrupción cometidos por el Gobierno de Gustavo Petro y que podrían quedar al descubierto durante la transición presidencial.

Para el experto, el escenario se tensa aún más al considerar que las exigencias planteadas por Cepeda “difícilmente terminen siendo atendidas” por De la Espriella, tanto en lo que refiere a la renuncia a la ciudadanía estadounidense como a clarificar sus vínculos con agencias de seguridad de EEUU como la DEA o la CIA o su relación con el empresario y exdiplomático venezolano Alex Saab.

También consultado por Sputnik, el analista político Felipe Mendoza advirtió que el llamado de Cepeda, si bien puede interpretarse como una defensa de la izquierda colombiana ante las amenazas de acusaciones por parte del oficialismo entrante, da un paso en la dirección de “la transgresión del escenario de lo público al de los desarrollos personales”.

Así consideró que esta nueva postura también puede lograr colocar a Cepeda como nuevo líder de la oposición colombiana, un lugar que posiblemente deba disputar con el propio presidente Gustavo Petro una vez que deje la Casa de Nariño.

“Creo que esta reacción de Cepeda, que cambia su posición inicial frente a los resultados electorales, marca lo que se va a vivir en Colombia durante estos próximos cuatro años. Pero esto no se trata de si él está favor o en contra del presidente electo, sino de cómo esto afecta al clima de institucionalidad en Colombia”, afirmó el analista.

Lozano, por su parte, consideró que es probable que la convocatoria a la “desobediencia civil pacífica” pueda encontrar eco en varios sectores de la izquierda colombiana, como sindicatos o gremios estudiantiles que ya proponían “no reconocer en forma cabal” la victoria de De la Espriella o, al menos, no facilitar la gobernabilidad al nuevo mandatario.

Para el experto, bajo este escenario es probable que el llamado de Cepeda se traduzca en “manifestaciones barriales, organizaciones civiles en las calles y ejercicios simbólicos de la no aceptación de la figura del presidente”.

¿Un escenario de violencia?

Esto, aclaró Lozano, seguramente generará “un choque” entre el Estado, representado por De la Espriella, y esa oposición que en las últimas elecciones concentró “a la mitad del país”, pero que no logrará bloquear las iniciativas del Gobierno en el Congreso. La respuesta estatal, vaticinó, podría darse con “violencia”, lo que redundaría en un escenario de enfrentamientos en las calles colombianas.

“La invitación de Cepeda es a ejercer una oposición pacífica, pero el problema es que, aunque como líder político uno llame a la movilización pacífica, es difícil después que la gente lo haga de esa manera, más cuando puede haber una fuerza policial que incita a la violencia”, sostuvo el académico.

Para Lozano, los discursos cada vez más violentos que llegan desde el oficialismo entrante y la resistencia que comienza a organizarse desde la izquierda colombiana sugieren que “lo que va a ocurrir es que va a haber una escalada de tensiones entre ambas posturas y que eso va a tener un eco muy importante en las calles”.

Mendoza, por su parte, advirtió que “Colombia es un país violento por naturaleza” y que, tras una historia de violencia política entre las sucesivas facciones políticas que se han disputado el país, “la tolerancia ha quedado muchísimo más reducida tras la última elección”.

Por ese motivo, el analista cuestionó la postura adoptada por Cepeda, señalando que “cualquier llamado a la desobediencia y a [no seguir] la Constitución genera un acto de irresponsabilidad política frente a lo que somos como nación”.

De esta manera, el politólogo consideró que este escenario político puede dar lugar a “confrontación, radicalidad y poca tolerancia entre los colombianos durante los próximos cuatro años”.